

Pero dirán : siendo el Diluvio niversal un hecho cierto , ¿por qué no ha de ser lícito discurrir sobre las consecuencias de aquel hecho? Enhorabuena; pero es preciso empezar confesando que el Diluvio universal no pudo obrarse por medios naturales: reconocerle por efecto inmediato de la voluntad del Todopoderoso: ceñirnos á no indagar de él sino solamente lo que los libros sagrados nos enseñan : confesar al mismo tiempo que no nos es permitido saber mas : y sobre todo, que no mezclemos una mala física con la pureza del sagrado testo. Y tomadas estas precauciones que exige el respeto debido á los decretos de Dios , ¿qué mas se ha de indagar en orden al Diluvio? ¿Dice acaso la Escritura Sagrada que el Diluvio formase las montañas? No por cierto; antes bien todo lo contrario. ¿Dice que las aguas estaban bastante agitados para sacar las conchas del fondo del mar , y esparcir las por toda la tierra? No : el arca navegaba tranquilamente sobre las ondas. ¿Dice que la tierra sufrió una disolucion total? De ningún modo : la narracion del historiador sagrado es sencilla y verdadera : la de estos naturalistas compuesta y fabulosa.

ARTICULO VI.

GEOGRAFIA.

La superficie de la tierra no está , como la de Júpiter , cortada en zonas alternativas y paralelas al ecuador , sino dividida de un polo al otro por dos zonas de tierra y dos de mar. La primera y principal zona es el antiguo continente , cuya mayor longitud se halla en diagonal con el ecuador , y debe medirse empezando al N. de la Tartaria mas Oriental ; de allí á la tierra cercana al golfo Linchidolin , adonde los moscovitas van á pescar ballenas ; de allí á Tobolsk , de Tobolsk al Mar Caspio , del mar Caspio á la Meca , de la Meca á la parte occidental del país habitado por el pueblo de Galles en Africa , despues á Monomugi , á Monomotapa y finalmente al cabo de Buena-Esperanza. Esta línea , que es la mayor largura del antiguo continente , tiene cerca de 3,600 leguas (1) , sin mas interrupciones que las del mar Cas-

(1) He regulado estas leguas de 2,000 á 2,100 toesas , que son las usuales en los contornos de Paris , y de las cuales entran cerca de 27 en un grado.

Por lo demas procuré observar en este articulo de geografia general la exactitud que exigen asuntos de esta especie , y sin embargo incurri en algunos cortos errores y descuidos. Lo primero , no puse los nombres adoptados ó impuestos por los franceses á mu-

CARTA

Del

NUEVO CONTINENTE

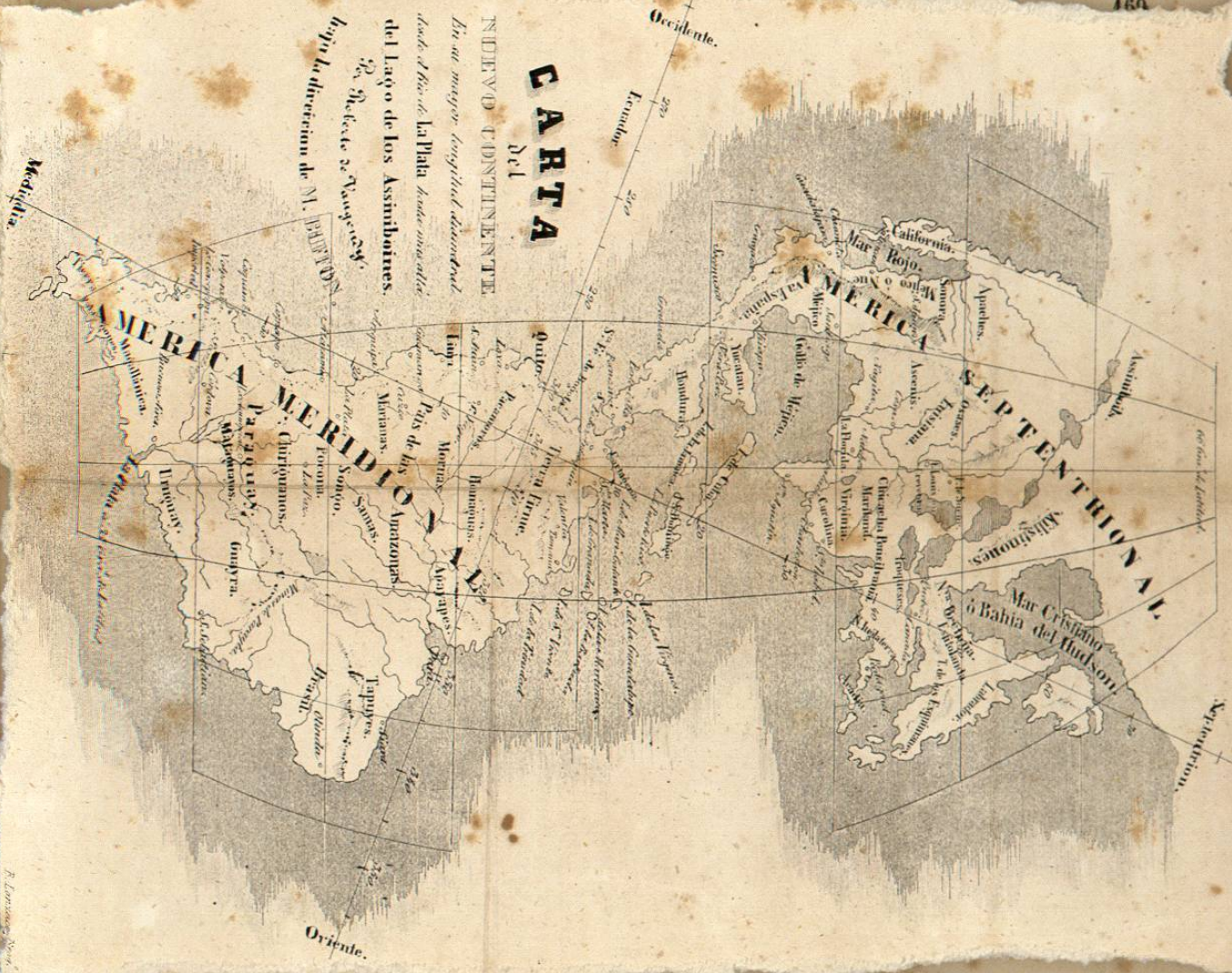
En su mayor longitud descubierta

desde el Rio de la Plata hasta mas alla

del Lago de los Assiniboines.

Por el Sr. D. Juan de Fuca

hoyo la diversion de N. PATAGONIA



Mediodia

Occidente.

London

Oriente.

En London

pio y del mar Rojo, cuyas anchuras no son considerables, y no merecen aprecio estas cortas interrupciones cuando, como aquí lo hacemos, se considera la superficie del globo dividida solamente en cuatro partes.

Esta mayor longitud se encuentra midiendo el continente en línea diagonal, pues si se mide al contrario siguiendo los meridianos, se verá que solo hay 2,500 leguas desde el cabo Norte de la Laponia hasta el cabo de Buena-Esperanza, y que se atraviesan el mar Báltico á lo largo y el Mediterráneo á lo ancho, lo cual compone mucho menor largura y mayores interrupciones que siguiendo la dirección primera. Por lo tocante á todas las demas distancias que pudieran medirse en el antiguo continente, bajo los mismos meridianos, se hallará ser mucho mas pequeñas que esta, pues no hay mas de 1,800 leguas desde la punta meridional de la isla de Ceylan hasta la costa Septentrional de la Nueva Zembla. Del mismo modo, si se mide el continente paralelamente al ecuador se hallará que la mayor longitud sin interrupcion se encuentra desde la costa occidental de Africa, en Trefana, hasta Ningpé en la costa

chas regiones de la América, y seguí en todo los globos ingleses hechos por Senex, de dos pies de diámetro, de los cuales se copiaron fielmente los mapas que he dado. Los ingleses son mas equitativos que nosotros en orden á las naciones que les son indiferentes, y conservan á cada pais el nombre originario, ó el que lo dió el primero que le descubrió; nosotros por el contrario damos comunmente nuestros nombres franceses á todos los paises adonde llegamos, y de esto procede la oscuridad de la nomenclatura geográfica en nuestra lengua; pero como las líneas que atraviesan los dos continentes en su mayor longitud están bien indicadas en mis mapas por los dos puntos extremos, y por otros muchos intermedios, cuyos nombres están admitidos generalmente, no puede haber en esto equivocación esencial.

Oriental de la China, y que es de cerca de 2,800 leguas; que puede medirse otra longitud sin interrupcion desde el extremo de la Bretaña, en Brest, hasta la costa de la Tartaria chinesca, siendo esta longitud de cerca de 2,300 leguas, y que midiendo desde Berguen, en Noruega, hasta la costa de Kamtschatka no hay mas de 1,800 leguas. Todas estas líneas tienen como se vé mucha menor longitud que la primera, de lo cual resulta que la mayor estension del antiguo continente es en efecto desde el cabo de Buena-Esperanza, esto es, de 3,600 leguas (1).

Esta línea puede considerarse como el medio de la zona ó faja de tierra que compone el antiguo continente, pues midiendo la estension de la superficie del terreno de sus dos lados, hallo que la parte que está á la izquierda contiene 2.471,093 y $\frac{3}{4}$ leguas cuadradas, y que en la parte del lado derecho de la misma línea hay 2.469,687 leguas cuadradas, que es una igualdad singular, y debe hacer presumir con grandísima verosimilitud que dicha línea es el verdadero medio del antiguo continente, al mismo tiempo que es tambien su mayor longitud.

Síguese que el antiguo continente tiene en todo cerca de 4.940.780 leguas cuadradas, lo cual no compone una quinta parte de la superficie total del globo, y puede considerarse este continente como una ancha zona de tierra, inclinada al ecuador un poco mas de 30 grados.

El nuevo continente se puede considerar tambien como una zona de tierra, cuya menor longitud debe tomarse desde la embocadura del rio de la Plata hasta la region pantanosa que se estiende mas allá del lago de los Assimboyles, cuya dirección es desde la embocadura del rio de la Plata al lago

(1) Véase el primer mapa geográfico.

Caracares, de donde pasa á los Maraguais, luego á los Chiriguanos, despues á Pocuna, de allí a Zongo, de Zongo á los Zamas, Marianas y Moruas, sigue á Santa Fé y Cartagena, luego pasa por el golfo de Méjico á la Jamaica y Cuba, sigue, atravesando la península de la Florida, á los Apalaches, y los Chicachas, de allí al Fuerte San Luis ó *Creve-Coeur*, al Fuerte *Sueur*, y finalmente á los pueblos que habitan de la otra parte del lago de los Assimboyles, cuyo territorio ni su estension no se han reconocido todavía (1).

Esta línea interrumpida únicamente por el golfo de Méjico, que se debe reputar por un mar mediterráneo, puede tener cerca de 2,500 leguas de longitud y divide el nuevo continente en dos partes iguales, de las cuales la que está á la izquierda tiene 1.069,286 $\frac{5}{6}$ leguas cuadradas de superficie; y 1.070,926 $\frac{1}{6}$ la que está á la derecha. Forma esta línea el medio de la zona del nuevo continente, y tambien está inclinada al ecuador poco menos de 30 grados, pero en direccion opuesta, de suerte que estendiéndose la del antiguo continente del N. E. al S. O., la del nuevo se estiende del N. O. al S. E., y todas estas tierras, así del antiguo como del nuevo continente, componen juntas cerca de 7.080,993 leguas cuadradas, que no llegan ni con mucho á la tercera parte de la superficie total del globo, el cual contiene 25,000,000 de leguas cuadradas.

Debe observarse que estas dos líneas, que atraviesan los continentes en sus mayores longitudes, y dividen á cada uno de ellos en dos partes iguales, van á parar ambas al mismo grado de latitud septentrional y austral, y tambien, que los dos continentes tienen partes considerables que se avan-

(1) Véase el segundo mapa geográfico.

zan y miran opuestamente, á saber, las costas de Africa desde las islas Canarias hasta las costas de Guinea, y las de América desde la Guiana hasta el parage en que desagua el rio Janeiro.

Parece, pues, que las tierras mas antiguas del globo son los países que están á los dos lados de estas líneas, y á mediana distancia como de 200 á 250 leguas de cada lado; y siguiendo esta idea, fundada en las observaciones que acabamos de referir, hallaremos que en el antiguo continente las tierras mas antiguas de Africa son las que hay desde el cabo de Buena-Esperanza hasta el Mar Rojo, y hasta el Egipto superior en la estension de cerca de 500 leguas de latitud, y que, por consiguiente, todas las costas occidentales de Africa, desde Guinea hasta el estrecho de Gibraltar, son tierras mas modernas. Del mismo modo conoceremos que en Asia, siguiendo la línea sobre la misma latitud, las tierras mas antiguas son la Arabia Feliz y la Desierta, la Persia y la Georgia, la Turcomanía y parte de la Tartaria independiente, la Circasia y parte de la Moscovia etc.; y que segun esto la Europa es mas moderna, y acaso tambien la China y la parte oriental de Tartaria. En el nuevo continente hallaremos que la tierra Magallánica, la parte oriental del Brasil, del país de las Amazonas, de la Guiana y del Canadá son países nuevos comparados con el Tucuman, el Perú, la Tierra Firme, las islas del golfo de Méjico, la Florida, el Mississipi y Méjico. A estas observaciones pueden añadirse dos hechos bastante notables: el antiguo y el nuevo continente están casi opuestos el uno al otro: el antiguo se estiende mas al Norte del ecuador que al Sur; y al contrario, el nuevo se estiende mas al Sur que al Norte del ecuador: el centro del antiguo continente está de 46 á 48 grados de latitud septentrional, y el del nuevo de 16 á 18 grados de latitud austral, de suerte que parecen he-

chos para contrapesarse. Aun hay otra conformidad singular entre ambos continentes, sin embargo de que me parece mas accidental que las referidas, y es que cada uno de los dos continentes estaria dividido en dos partes, y el mar bañaria toda la circunferencia de las cuatro que deberian resultar; si no fuese por el istmo de Suez y el de Panamá.

Hé aquí lo mas general que la inspeccion atenta del globo nos manifiesta en orden á la division de la tierra. No formaremos sobre esto hipótesis alguna ni aventuraremos raciocinios que pudieran inducirnos á consecuencias falsas; pero como nadie ha considerado bajo este aspecto la division del globo, hemos creído deber comunicar estas observaciones. Es digno de notar que la linea que forma la mayor longitud de los continentes terrestres, los divide en dos partes iguales: y no lo es menos que estas dos lineas empiezan y acaban en los mismos grados de latitud y que ambas tienen igual inclinacion al ecuador. Estas conformidades pueden proceder de alguna razon general, que ignoramos y acaso se descubrirá con el discurso del tiempo. Mas adelante examinaremos con individualidad las desigualdades de la figura de los continentes: por ahora basta observar que los paises mas antiguos deben estar mas cercanos á estas lineas, y al mismo tiempo mas elevados, y que las tierras nuevas deben por el contrario estar mas distantes y mas bajas. Según esto, en América las tierras de las Amazonas, la Guiana y el Canadá serán las partes mas nuevas. Examínese el mapa de aquel continente, y se verá que allí están esparcidas las aguas por todas partes y que hay gran número de lagos y rios caudalosos, lo cual indica tambien ser nuevos aquellos paises; y al contrario Méjico, el Tucuman y el Perú son paises muy elevados y montuosos, y están cercanos á la linea que divide el continente, lo cual indica, al pare-

cer, mayor antigüedad que en los precedentes. Del mismo modo, toda el Africa es muy montuosa, y esta parte del mundo es antiquísima, no habiendo casi en ella mas que el Egipto inferior, la Berberia y las costas occidentales de Africa hasta el Senegal, que pueden mirarse como tierras nuevas. El Asia es tambien tierra muy antigua, y quizá la mas antigua de todas, señaladamente la Arabia, la Persia y la Tartaria; pero las desigualdades de aquella vasta parte del mundo exigen igualmente que las de Europa, una descripción individual que reservamos para otro artículo. Pudiera decirse en general que la Europa es un pais nuevo, y la tradición sobre la emigracion de los pueblos y el origen de las artes y ciencias, parece lo indica; sabiéndose á mas de esto que no ha mucho tiempo estaba todavia llena de pantanos y cubierta de bosques, en vez de que en los paises habitados desde muy antiguo, hay poca madera, poca agua, ningun pantano, mucha tierra erial, muchas malezas y gran cantidad de montes, cuyas cimas son secas y estériles, porque los hombres destruyen los bosques, ponen freno á las aguas, reprimen los rios, desecan los pantanos, y con el tiempo dan á la tierra un aspecto totalmente diverso del que tienen los paises inhabitados ó poblados nuevamente.

Los antiguos no conocian sino una pequenísima parte del globo; la América entera, las tierras Árticas, la tierra Austral, y Magallánica, y gran parte de lo interior del Africa, les eran enteramente desconocidas; y no sabian que la zona tórrida estaba habitada, sin embargo de que habian navegado por todos los contornos del Africa, pues há mas de 2200 años que Neco, rey de Egipto, dió bageles á unos fenicios, los cuales partieron del mar Rojo, costearon el Africa, montaron el cabo de Buena-Esperanza, y habiendo empleado dos años en este viage, entraron al ter-

ero en el estrecho de Gibraltar. No obstante, los antiguos ignoraban la propiedad que tiene el iman de dirigirse hácia los polos del mundo, aunque le conocian de atraer el hierro: ignoraban la causa general del flujo y del reflujó del mar; y no estaban seguros de que el Océano rodease el mundo sin interrupcion, pues aunque algunos lo sospecharon, fué con tan pocos fundamentos, que ninguno se atrevió á decir, ni aun á conjeturar que fuese posible dar vuelta al mundo. Magallanes fué el primero que lo hizo el año de 1519 en el espacio de 1124 dias: á este siguió Francisco Drake, el cual en 1577 hizo el giro en 1036 dias; y despues Thomas Cavendish le efectuó en 777 dias en el año de 1586. Estos famosos viageros fueron los primeros que demostraron físicamente la esfericidad y estension de la circunferencia de la tierra, pues los antiguos estaban tambien muy distantes de tener una exacta dimension de la circunferencia del globo, no obstante que habian trabajado mucho sobre ella. Ignoraban tambien absolutamente los vientos generales y reglados, y el uso que de ellos se podía hacer para los viages dilatados; y así no es de admirar el poco progreso que hicieron en la geografia, pues actualmente, á pesar de todos los conocimientos que se han adquirido con el auxilio de las ciencias matemáticas, y por medio de los descubrimientos de los navegantes, faltan muchas cosas que saber y vastas regiones que descubrir. Aun ignoramos casi enteramente las tierras que hay á la parte del polo antártico, sabiendo solamente que las hay, y que están separadas de todos los otros continentes por el Océano. Tambien falta descubrir muchos países por la parte del polo ártico; y nos vemos precisados á confesar, con alguna especie de sentimiento, que de mas de un siglo á esta parte ha calmado sumamente el ardor de descubrir nuevas tierras, prefiriéndose, y acaso con

razon, la utilidad que se ha encontrado en cultivar y dar valor á las que se conocian, al honor de conquis-

Austra-
y pudiera
ocido sino
antes, que
brimiento,
los hielos,
do tambien
en aquellos
inconvenien-
Buena-Es-
reconocer al
ora son un
produciria
s y las nie-
gantes que
les por el
aan presen-
estaciones
erse mejor
se pudiera
mar Pa-
la cos-
nos 50 gran-
de que es-
ea peligrosa,
encuentren
onocer por la
able, que sin
por mas de
bo: de suerte
on continente ter-
restre tan grande como Europa, Asia y Africa juntas.



CARTA
DEL
ANTIQO CONTINENTE
Segun su mayor longitud diametral
desde La Punta de la Tartaria Oriental
hasta el Cabo de Buena Esperanza.
 Ejecutado bajo la direccion de **M. BRIFFON**
 por el Sr. **B. Beke de Neugard.**

B. Lawrence, Del.

de los Artistas de San Esteban, caso de Comercio

ero en el estrecho de Gibraltar. No obstante, los antiguos ignoraban la propiedad que tiene el iman de dirigirse hácia los polos del mundo, aunque le conocian de atraer el hierro: ignoraban la causa general del flujo y del reflujo del mar; y no estaban seguros de que el Océano rodease el mundo sin interrupcion, pues aunque algunos lo sospecharon, fué con tan pocos fundamentos, que ninguno se atrevió á decir, ni aun á conjeturar que fuese posible dar vuelta al mundo. Magallanes fué el primero que lo hizo el año de 1519 en el espacio de 1124 dias: á este siguió Francisco Drake, el cual en 1577 hizo el giro en 1056 dias; y despues Thomas Cavendish le efectuó en 777 dias en el año de 1586. Estos famosos viageros fueron los primeros que demostraron físicamente la esfericidad y estension de la circunferencia de la tierra, pues los antiguos estaban tambien muy distantes de tener una exacta dimension de la circunferencia del globo, no obstante que habian trabajado mucho sobre ella. Ignoraban tambien absolutamente los vientos generales y reglados, y el uso que de ellos se podía hacer para los viages dilatados; y así no es de admirar el poco progreso que hicieron en la geografia, pues actualmente, á pesar de todos los conocimientos que se han adquirido con el auxilio de las ciencias matemáticas, y por medio de los descubrimientos de los navegantes, faltan muchas cosas que saber y vastas regiones que descubrir. Aun ignoramos casi enteramente las tierras que hay á la parte del polo antártico, sabiendo solamente que las hay, y que están separadas de todos los otros continentes por el Océano. Tambien falta descubrir muchos países por la parte del polo ártico; y nos vemos precisados á confesar, con alguna especie de sentimiento, que de mas de un siglo á esta parte ha calmado sumamente el ardor de descubrir nuevas tierras, prefiriéndose, y acaso con

razon, la utilidad que se ha encontrado en cultivar y dar valor á las que se conocian, al honor de conquistar otras nuevas.

Con todo, el descubrimiento de las tierras Australes sería un objeto de grande curiosidad, y pudiera ser útil. Por aquella parte no se han reconocido sino algunas costas, y es sensible que los navegantes, que en varios tiempos han tentado aquel descubrimiento, se hayan visto casi siempre detenidos por los hielos, que les han impedido tomar tierra, siendo tambien un obstáculo la niebla, que es muy densa en aquellos parages: sin embargo, á pesar de estos inconvenientes, es de creer que saliendo del cabo de Buena-Esperanza en diversas estaciones, se podrá reconocer al fin parte de aquellas tierras que hasta ahora son un mundo aparte.

Tambien hay otro medio, que quizá produciria mejor efecto. En atencion á que los hielos y las nieblas parece han detenido á todos los navegantes que han intentado descubrir las tierras australes por el Océano Atlántico, y á que estos hielos se han presentado en estío igualmente que en las demás estaciones de aquellos climas, ¿no pudiera prometerse mejor éxito mudando de ruta? Me parece que se pudiera emprender el viage á aquellas tierras por el mar Pacífico, saliendo de Baldivia ó de otro puerto de la costa de Chile, y atravesando aquel mar por los 50 grados de latitud austral. No hay apariencia de que esta navegacion, que nunca se ha hecho, sea peligrosa, y es probable que en esta travesía se encuentren nuevas tierras, pues lo que nos falta conocer por la parte del polo austral es tan considerable, que sin recelo de engañarse, se puede reputar por mas de una cuarta parte de la superficie del globo: de suerte que puede haber en aquellos climas un continente terrestre tan grande como Europa, Asia y Africa juntas.

Al cabo de algunos años se hicieron nuevas tentativas para abordar a las tierras australes, y aun se han descubierto varios puntos, partiendo desde el cabo de Buena-Esperanza ó desde la isla de Francia; pero estos modernos viajeros, han hallado tambien brumas, nieves y hielos, desde los 46 ó 47 grados. Despues de haber conferenciado con algunos de ellos y de haber adquirido cuantos informes pude, he hallado que están todos contestes sobre este hecho, y que todos han encontrado igualmente hielos, en latitudes mucho menos elevadas que las del hemisferio boreal; tambien han hallado brumas en estas mismas latitudes en que otras veces encontrarán hielos, aun en la estacion calorosa de aquellos climas; es por lo tanto muy probable, que pasados los 50 grados, será inútil buscar tierras templadas en aquel hemisferio austral, donde los hielos son mucho mayores que en el boreal. La bruma es un efecto producido por la presencia ó proximidad de los hielos; una espesa niebla, una especie de nieve sumamente fina suspendida en el aire y que produce cierta oscuridad, acompaña por lo regular á las grandes masas de hielo flotantes, y no falta jamás en las playas heladas.

Los ingleses han dado últimamente la vuelta á la Nueva Holanda y la Nueva Zelanda. Estas tierras australes tienen una estension mayor que la Europa entera; las de Zelanda están divididas en muchas islas; pero las de la Nueva Holanda deben mirarse mas bien como una isla del continente del Asia, que como una isla del continente austral; porque la Nueva Holanda no está separada de la tierra de los Papous ó Nueva Guinea, sino por un pequeño estrecho, y todo el archipiélago que se estiende desde las Filipinas por la parte del Sur hasta la tierra de Arnheim en la Nueva Holanda, y hasta Sumatra y Java por la parte del Mediodia y Occidente, parece perte-

necer mas bien al continente de la Nueva Holanda que al del Asia meridional.

El capitan Cook, á quien se debe considerar como el primer navegante de su siglo, y á quien se deben una infinidad de nuevos descubrimientos, no solo ha formado la carta de las costas de Zelanda y Nueva Holanda, sino que ha reconocido una vasta estension de mar en la parte austral inmediata á la América, desde donde partió el 30 de enero de 1769, y recorrió un gran espacio en los 60 grados sin hallar tierra alguna. En su carta puede verse el espacio de mar que reconoció, y su derrotero demuestra que si existen algunas tierras en aquella parte del globo, deben hallarse muy distantes del continente de América, porque la Nueva Zelanda, situada entre los 35 y 45 grados de latitud, está tambien muy distante; pero debemos esperar que algunos otros navegantes, siguiendo las huellas del capitan Cook, tratarán de recorrer aquellos mares australes hácia los 50 grados, y que no se tardará en saber si es tierra ó mar aquel inmenso espacio que tiene mas de dos mil leguas de estension; sin embargo, no me parece que pasados los 50 grados, las regiones australes sean bastante templadas, para que su descubrimiento pueda sernos de alguna utilidad.

Como ignoramos enteramente lo que contiene aquella parte del globo, no podemos saber con exactitud la proporcion que hay entre la superficie de la tierra y la del mar, y solo por la inspeccion de lo que se conoce, juzgamos ser esta mayor que aquella.

Si se quiere tener idea de la enorme cantidad de agua que hay en los mares, podemos suponer una profundidad general y comun al Océano, y con solo suponerla de 500 varas, ó de la décima parte de una legua de las de á 26 $\frac{1}{2}$ en grado, se verá que hay agua suficiente para cubrir el globo entero hasta la altura